

ECONOMÍA / POLÍTICA

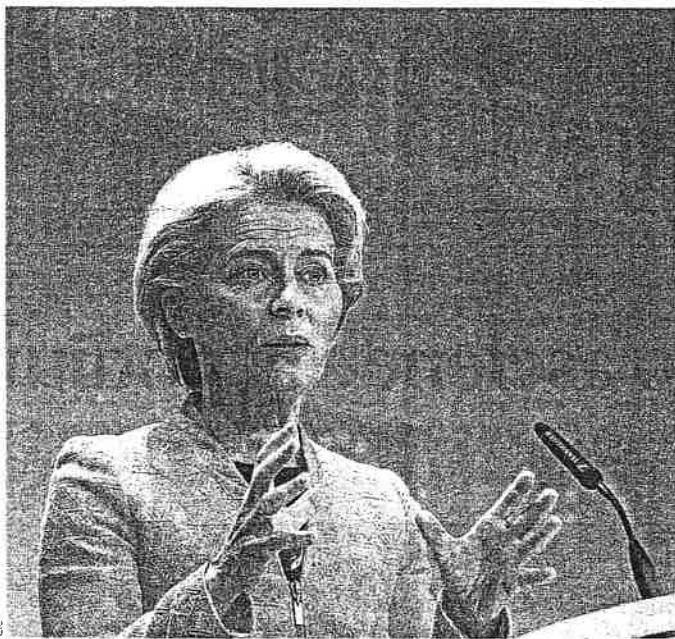
Bruselas fija en 2035 el final de la venta de coches de combustión

REVOLUCIÓN VERDE/ La Comisión lanza una iniciativa normativa sin precedentes para impulsar la lucha contra el cambio climático. Subirá los impuestos a los combustibles fósiles y gravará el queroseno.

Francisco R. Checa. Bruselas
"La economía de combustibles fósiles ha llegado a su límite y sabemos que tenemos que ir a un nuevo modelo económico impulsado por una energía limpia y una economía circular". Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, marcó ayer el rumbo a la UE hacia la transición climática, el mayor desafío que afronta el bloque comunitario para los próximos años. El Ejecutivo comunitario anunció su esperado paquete de medidas climáticas en la mayor iniciativa verde de la historia de la UE.

El continente se ha embarcado en el ambicioso objetivo de reducir las emisiones contaminantes al menos al 55% en 2030, comparado con los niveles de 1990, en un paso intermedio hasta lograr la neutralidad climática en 2050. Para cumplir esta meta, que ya no es solamente una aspiración política sino que es una obligación legal pues está reflejada en la Ley del Clima que hace unas semanas aprobó el Parlamento Europeo, la Comisión considera clave atajar de manera prioritaria la contaminación en el transporte por carretera, el único en el que las emisiones han continuado creciendo en vez de reducirse.

La propuesta de la Comisión ha fijado un camino hacia una movilidad sin emisiones en el que pondrá fin a la venta de coches de combustión en 2035, con una parada intermedia en 2030, fecha en la



Ursula von der Leyen presentó las nuevas medidas climáticas ayer en Bruselas.

que los vehículos nuevos deberán haber reducido las emisiones dañinas con el medio ambiente en un 55%, en comparación con los niveles de 2021.

La meta no convence a la patronal del motor europea ACEA, que representa a los principales fabricantes como Volkswagen, Stellantis, BMW o Daimler, pues considera que ya el objetivo propuesto para 2030 "será muy desafiante", y advierte de que

tal transformación de la industria del automóvil "requerirá de una gestión cuidadosa para minimizar el impacto en nuestra economía y empleos".

El impulso a una movilidad verde de la Comisión vendrá acompañado por un plan de choque para aumentar el número de puntos de recarga disponibles, tanto eléctrica como de hidrógeno.

El potente paquete de nueva regulación también intro-

duce nuevas tasas, con la revisión radical de la directiva sobre fiscalidad energética que elevará la carga fiscal a los combustibles fósiles, como la gasolina o el diésel, mientras que se permitirá reducir los tipos mínimos sólo a las fuentes de energía limpias. Además, la nueva fiscalidad también gravará por primera vez el queroseno, una penalización que impactará en el sector de la aviación.

Bruselas también ha puesto

sobre la mesa el Ajuste del Carbono en Frontera (CBAM, por su siglas en inglés), un arancel ecológico que gravará la huella de carbono de los bienes importados de terceros países. Su aplicación será gradual y afectará a cinco sectores de gran consumo energético, como el aluminio o el acero.

La medida ya ha causado recelos en varios de los socios comerciales de la UE, como EEUU, que interpretan que es proteccionista. Sin embargo, Bruselas insiste en que debe servir de estímulo para que el resto también iguale la ambición climática de la UE.

Otra de las iniciativas planteadas por Bruselas es la ampliación del mercado de emisiones, un mecanismo que hace que las compañías paguen los costes de contaminar, para el sector del transporte y la vivienda. Este sistema repercutirá en el precio, por lo que puede tener un impacto negativo en los hogares más desfavorecidos. La Comisión movilizará un fondo social de 72.000 millones de euros para ayudar a los países a paliar su efecto en los costes de los combustibles y calefacción.

La vicepresidenta tercera para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, dio la bienvenida al paquete de medidas, aunque pidió "medir muy bien" la ampliación de este mercado de emisiones para "evitar efectos indeseados".

Editorial / Página 2

Así son las medidas verdes de Bruselas para la transición climática

La hoja de ruta de Bruselas para lograr que Europa sea el primer continente en lograr la neutralidad climática en 2050 ya está en marcha. Bruselas ha diseñado un ambicioso paquete de propuestas para preparar la economía hacia la transición ecológica, una ofensiva normativa con la que reducirá ya las emisiones contaminantes al menos un 55% en 2030. No obstante, las medidas aún no son definitivas, pues a partir de

ahora empieza una negociación que se vislumbra dura entre el Parlamento Europeo y los Estados Miembros. Estas son las principales medidas que ha propuesto Bruselas:

● **Mercado de emisiones:** la propuesta amplía este sistema al sector del transporte y de la vivienda.

● **Ajuste de carbono en frontera:** gravará la huella de carbono en los productos

importados de terceros países en cinco sectores: cemento, acero, aluminio, fertilizantes y electricidad.

● **Impulso a las renovables:** fija el objetivo de producir el 40% de la energía de la UE con fuentes renovables en 2030.

● **Impuestos a la aviación y al transporte marítimo:** se introducen por primera vez impuestos al queroseno y al combustible del sector

naviero.

● **Prohibición de la venta de coches contaminantes en 2035:** Los coches de motor de combustión no se podrán vender en 2035 y deberán reducir sus emisiones un 55% para 2030.

● **Impulso a la movilidad verde:** un punto de recarga eléctrica cada 60 kilómetros en las principales autopistas y de 150 kilómetros para el repostaje de hidrógeno

● **Fondo social del clima:** dotado con 72.000 millones de euros para ayudar a los países a paliar el aumento de los precios de la energía.

● **Estrategia forestal:** plan para plantar 3.000 millones de árboles en toda Europa de aquí a 2030.

● **Eficiencia energética:** El sector público tendrá que renovar el 3% de sus edificios cada año.